

El lugar como centro de la vida social: Miodelo

ANTONIO LIZARRITURRI ROSENDE*

INTRODUCCION

Es de todos conocido la especial relevancia que en Galicia adquieren las "Entidades territoriales menores". Se puede decir sin temor a equivocarnos que toda la estructura de divisiones territoriales implantada desde una óptica de administración centralista hacia los entes periféricos ha constituido un profundo fracaso en el ámbito gallego.

Las normas jurídicas no son más que unas "reglas de juego" dentro de una realidad social a la que regulan, pero cuando esas normas no se ajustan a tal realidad estas pierden su eficacia y se convierten en papel mojado.

En la sociedad del campo gallego, la parroquia ha constituido sin lugar a dudas la célula básica de convivencia y este punto ha sido aceptado por sociólogos, antropólogos e incluso juristas que lo han hecho patente en sus teorías a pesar del intento de praxis homologadora.

La parroquia es sin duda, como lo es la casa —en su expresión mas amplia— una célula básica de convivencia donde se dan cita todo tipo de relaciones espaciales y temporales.

Existen, sin embargo, otras células más primarias que no por ello carecen, al menos en algunos casos, de todo ese núcleo de relaciones espaciales y temporales bañadas, en muchos casos, de gran contenido simbólico: LOS LUGARES.

En el presente trabajo trataré de ana-



lizar un lugar concreto: Miodelo, situado en el municipio de Bergondo en plena comarca mariñana. La razón puede ser triple. Primero, porque en ese lugar nació hace treinta y siete años, lo cual une al aspecto sentimental una profunda experiencia y contacto directo que unida a las entrevistas que en la actualidad mantengo con los nativos (paisanos) suponen una ratificación de las perspectivas EMI

*Antonio Lizarriturri Rosende, natural de Bergondo y muy vinculado a Betanzos, es Licenciado en Derecho por la Univ. de Santiago, Interventor del Ministerio de Defensa, ex-profesor de Hacienda Pública y, en la actualidad, alumno de Psicología en la Univ. de La Coruña. El presente trabajo fue realizado dentro de la asignatura de Antropología Social, bajo la dirección del Profesor Fernández de Rota.

(visión del nativo) - ETIC (visión del antropólogo) y, por supuesto una más definitiva elaboración ETIC reforzada en algunos casos con documentación que se acompaña a modo de "anexo" en el presente trabajo.

En segundo lugar existe por mi parte un gran interés en el estudio de este tipo de entidades porque ello favorece un enfoque MICROANALÍTICO a mi juicio indispensable en todo estudio de antropología social.

La última razón, aunque no pretendo establecer una jerarquía, es la importancia histórica de ese lugar y es precisamente con un dato de este tipo con el que comenzaré a analizar el primer capítulo de este trabajo: EL ÁREA.

EL ÁREA

Existe un dato de interés que he observado después de haber consultado diversas enciclopedias en el "Archivo" y Biblioteca de Betanzos. Tanto las Geografías de Galicia como otro tipo de textos hacen unánime referencia a documentos del Medioevo en los que se cita lo siguiente: "FLUMEN RODULFI QUI EST IN LOCUS MIODELUS".

El río de Miodelo que en la actualidad divide los municipios de Bergondo y Betanzos parece haber tenido considerable importancia para el atraque o fondeamiento de las naves romanas.

No es aventurado constatar, a la luz de la frase latina, la existencia de un lugar perfectamente diferenciado con el nombre de Miodelo en esas épocas. Tampoco es objeto de este trabajo el perderse en investigaciones de tipo histórico aunque no cabe duda que la existencia de un espacio tan definido y diferenciado desde antiguo favorece un escenario o un paisaje que es consecuencia antropológica de épocas pretéritas.

El Ayuntamiento de Bergondo ocupa una excelente posición sobre la margen izquierda de la Ría de Betanzos, en pa-

raje pintoresco y ameno, disfrutando de un clima benigno por influencia atlántica, con temperaturas moderadas.

Está situado en el corazón de las Mariñas, aquí llamadas "Mariñas dos Condes", por los condes de Traba y Andrade.

El punto más alto, desde el que se domina todo el término, es el Monte de Santa Marta de Babío, a unos 250 metros de altitud sobre el nivel del mar.

Tiene una extensión de 32,3 Kilómetros cuadrados y una población de 5.300 habitantes (160 h./km²) agrupados en las parroquias de Babío, Bergondo, Cortiñán, Guísamo, Lubre, Moruxo, Ouces, Rois y Vixoi.

La parroquia de San Salvador de Bergondo tiene 1.400 habitantes distribuidos en las entidades de población de **Bergondiño** (curiosamente el lugar adopta el nombre de la parroquia en diminutivo circunstancia que yo atribuyo a que es el más próximo a la Iglesia Parroquial), **Campiña**, **Carrío**, **Cortes**, **Covas**, **Cruz del Sar**, **Leiras**, **Mariñán**, **Montecelo**, **Ocaño**, **San Isidro**, **Saioso**, **Vilanova** y **Miodelo**.

El lugar de Miodelo es limítrofe con el municipio de Betanzos, separado por el río antes citado en la frase latina. Al mismo tiempo linda con la parroquia de Santa María de Pontellas, ermita románica en un castro que da el mismo nombre al lugar.

Miodelo está situado en un valle y es uno de los lugares más llanos y protegidos. Tiene y siempre ha tenido una gran importancia en cuanto a densidad de población; solamente en épocas relativamente recientes ha sido superado por algún lugar como Carrío.

Los lugares limítrofes -dentro del Ayuntamiento y parroquia de Bergondo- son: Saioso y Covas.

EL ESPACIO

La casa gallega entendida en su ámbito espacial primitivo ha desaparecido



Vista aérea parcial de "O Rueiro" de Miodelo.

prácticamente en la época actual. Hace aproximadamente veinte años la inmensa mayoría de las casas que configuraban el lugar de Miodelo estaban constituidas por su división espacial tradicional y típica: corte, sobrado, cociña, alboio, aira.

En la actualidad, las exigencias derivadas de una mayor calidad de vida, el abandono paulatino de una sociedad agrícola y el estar enclavada en una comarca rica han dado una nueva configuración y han motivado al propio tiempo una transformación de la casa tradicional en una casa más convencional.

Lo más curioso es la permanencia, innecesaria desde el punto de vista pragmático o utilitarista de una serie de dependencias, formas y espacios que se resisten a sucumbir con el paso del tiempo. Es quizás el factor más importante la conservación de una serie de elementos distintivos a todas luces innecesarios para su uso ordinario pero tercamente persistentes como legado del pasado que configura todavía hoy una peculiar for-

ma de ser y de sentir. Es asombroso que en entidades comunitarias tan pequeñas, alejadas de todo tipo de directrices políticas o institucionales, persistan una serie de espacios vitales del paisaje gallego.

Uno de estos elementos de conservación es la Aira (aquí se denomina EIRA).

La práctica totalidad de las casas de Miodelo siguen conservando y por supuesto denominando EIRA al espacio exterior contiguo a la edificación de la casa. A su vez todas las casas conservan su hórreo situado precisamente en la entrada de la EIRA. Cuando un miembro de la familia se dirige a otro preguntando por el coche o cualquier otro útil moderno, la contestación es al propio tiempo natural y paradójica: "Está na Eira".

Cualquier tipo de celebración festiva en épocas estivales se sigue realizando "na Eira".

Cada casa de Miodelo sigue conservando en la actualidad sus peculiares topónimos. Nadie llama aquí por el nombre o apellido a cualquiera de los veci-

mos. En ocasiones, para individualizar, se llama a la persona por su nombre de pila, pero, acto seguido, se pone el correspondiente sobrenombre. Este sobrenombre se adapta a la casa, así por ejemplo: Casa do Rilo, Casa de Antón de Teresa, Casa dos de Perida, Casa dos Brunos, Casa das Fiandeiras, Casa da Martisa, Casa do Perucho, Casa das Paxaras, Casa dos Fouleiros, Casa de Cuiña, Casa da Rayona, Casa do Xastre, Casa da Roxa, Casa de Ríos, Casa da Requiana, etc.

El lugar consta de un total de 22 casas; algunas no las he citado por ser parientes de otros que llevan el mismo nombre.

JERARQUIA

La jerarquía se manifiesta por la existencia de las "casas fortes" que rivalizan entre sí sobre todo en lo que concierne a las fincas (leiras). Se producen entre ellas varios contenciosos en lo relativo a lindes y amojonamientos (marcos e testigos). En las "mallas" que como sabemos representan una de las actividades más importantes de cooperación intervecinal dentro del propio lugar. Estas casas recibían la ayuda del resto de los "veciños" a cambio de algún tipo de favores como el aprovechamiento gratuito (precario) de fincas.

Existen, no obstante, otras formas de jerarquía quizás menos drásticas y aparentes pero no por ello menos importantes. Estas venían dadas por unas profesiones distintas de la predominantemente agrícola (labregos). La diferenciación y el realizar un trabajo considerado como más fino y descansado (xastres) proporciona un determinado "status" preponderante en la jerarquía comunitaria. Pero la jerarquía en algunas ocasiones adquiere un carácter meramente espiritual en el aspecto distintivo.

Ya no consiste sólo en un mayor poderío económico ni en manifestaciones externas "da casa" que hagan patente tal

capacidad. Hay ocasiones en que, aun en la extrema pobreza, el desempeñar una labor distinta de la agrícola concedía un prestigio adicional. En Miodelo teníamos el caso concreto de Antón de Félix que era marinero. Resultaba chocante dentro de una comunidad fundamentalmente agrícola el que un hombre —que además utilizaba boina y fumaba en pipa— cogiese su pequeña embarcación de remos y zarpase al amanecer en el "Flumen Rodulfi" hasta su desembocadura en la ría de Betanzos. Al anochecer los niños corrían al embarcadero para ver regresar a Antón cargado de robalizas. Curiosa perspicacia infantil que observaba una jerarquía espacial encarnada en aquél curioso personaje que les apartaba del tedio y la rutina de sus familias campesinas.

"O rueiro"

Miodelo cuenta, aun en la actualidad, con una entidad todavía menor dentro del juego espacial comunitario. El rueiro es también un espacio diferenciador dentro del paisaje gallego.

"Os veciños do rueiro" están ligados por unos vínculos todavía mayores que los del lugar y, por supuesto, que los de la parroquia. O rueiro de Miodelo consta de cinco casas, una de las cuales conserva todavía "o forno" donde se cocía el pan. Dentro de este pequeño rueiro está enclavado uno de los "muiños de herdeiros".

En el aspecto antropológico-social de supervivencia y sobre todo de influencia en la sociedad actual, el viejo "muiño", aunque yo ya no recuerdo su funcionamiento como tal, se sigue denominando "O muiño".

Relaciones intercomunitarias

Los *veciños* de Miodelo mantienen por proximidad geográfica relaciones más estrechas con los *veciños* del lugar de Saio-so y de Covas: curiosamente y a pesar de

que en Galicia la relación con la parroquia es muy estrecha.

La considerable distancia que separa la parroquia de San Salvador del lugar de Miodelo ha hecho que los vecinos de este lugar acudan a la misa dominical a la parroquia de Santa María de Pontellas (do Castro) que, como he señalado anteriormente, está muy próxima a Miodelo aunque pertenece al municipio de Betanzos.

Esta especie de "traición" al tradicional vínculo parroquial profundamente arraigado en el alma de los gallegos, ha dado como fruto uno de los datos más curiosos: la fiesta patronal del Divino Salvador se celebraba exclusivamente por los vecinos del lugar de Miodelo o, al menos, por ellos se organizaba, pero esto lo veremos en el capítulo dedicado al TIEMPO.

La relación con Saioso y Covas venía determinada por la existencia en Saioso "do forno" e da "Taberna" y, en lo que se refiere a Covas por una ermita dedicada a San Antonio. Esta ermita que existe desde hace más de cien años estaba fuera de la jurisdicción del párroco. Se conserva en la actualidad y cada trece de junio se abre a los fieles para que presenten sus ofrendas al Santo, que normalmente consisten en velas o aceite.

En el aspecto geográfico cabe destacar una circunstancia que afecta al concepto espacial y simbólico. Miodelo está, a diferencia de los demás lugares, separado de sus dos núcleos de convecinos por un *camiño* (hoy carretera) de aproximadamente 500 metros. Este *camiño* cercado por altos *balados* y frondosos árboles, terminaba en una **ENCrucILLADA**. La *encrucillada* simbolizaba en cierto modo la cruz de Cristo representada orográficamente en un cruce de caminos. Una mezcla de respeto, temor y veneración marcaban aquella diferenciación espacial. Antiguamente era costumbre que cuando nacía un niño su madre lo atara con una especie de lazos



Entrada a la taberna. Mediados de los años 50.

y llevándolo hasta la *encrucillada* se dirigía al primer caminante varón que apareciese en los siguientes términos: *camiñante que vas de camiño córtalle o lazo a este bode que quere falar e non pode*. La ruptura del lazo por parte del caminante facilitaba el que el niño aprendiese a hablar.

En la actualidad se sigue denominando Encrucillada y en conversaciones y chistes es todavía motivo de misterio, veneración y muro diferenciador de Miodelo respecto de los restantes lugares que configuran la parroquia.

A *taberna* de Saioso sigue siendo lugar de cita de *veciños* de todos los lugares limítrofes.

A veces, periódicamente, se dan cita en ella *veciños* de lugares más alejados que traen *contos*.

La taberna es un marco espacial muy singular y complejo. El *taberneiro* o *taberneira* se considera como persona fiable a la hora de solicitar información y esta información se entiende más allá de los *veciños* del lugar donde está enclavada. Lugar de abastecimientos para las mujeres por las mañanas y centro de ocio para los hombres, sobre todo al anochecer, la *taberneira* adopta un *rol* implacable para ambos sexos. Su actitud amable y conciliadora por las mañanas con el sexo femenino se tornaría en una actitud distante cuando no hostil si alguna mujer

negligente o tal vez curiosa intentase invadir el espacio asignado al ocio de los hombres fingiendo una compra banal. En los tiempos actuales en los que culturas extranjeras –fundamentalmente la americana– goza de grandes devotos entre la gente joven sobre todo en lo que a la diversión y al vestido se refiere, me atrevería a decir que nadie de dieciocho años que frecuente "pubs" y viste vaqueros se atrevería a violar o tan siquiera cuestionar el espacio diferenciado y a la vez sagrado de la taberna.

LAS FIESTAS

Las fiestas, algunas de ellas de gran carga simbólica, suponen un elemento fundamentalmente definidor del TIEMPO. No obstante la asistencia de vecinos a diferentes lugares con ocasión de fiestas traen como consecuencia una ampliación en el marco espacial de relaciones intercomunitarias.

Las rigurosas invitaciones a las fiestas patronales de diferentes parroquias y lugares supone un incremento considerable en la relación diaria.

EL TIEMPO

El lugar de Miodelo, al igual que la mayoría de los lugares de Galicia presenta dos etapas claramente diferenciadoras a lo largo del año: una invernal que fomenta el recogimiento y la rutina en las relaciones intercomunitarias, y otra estival, pródiga en festividades, que fomenta la relación intercomunitaria e incluso la calidad de vida.

La primera fiesta es la Ascensión que se celebra en la parroquia de Pontellas (Castro), perteneciente al municipio de Betanzos.

Ya he señalado anteriormente la enorme relación entre los vecinos de Miodelo y Castro, motivada por la proximidad. Existe un dato interesante que añadir. La ermita de Castro está dedica-

da a la Virgen de la Asunción. Desconocemos por qué se celebra sin embargo la fiesta de la Ascensión del Señor (en Mayo) cuando en realidad la fiesta debería ser el 15 de Agosto festividad de la Asunción de Nuestra Señora. A primera vista podría parecer que existe confusión entre los términos de "Ascensión" y "Asunción" por parte de la vecindad, pero parece poco probable que los párrocos no hubieran advertido tal error. He preguntado a los vecinos en varias ocasiones y la respuesta fue la siguiente: "Non sei, sempre foi así".

Volviendo a la relación intervecinal, porque no sé si llamarla intercomunitaria, entre los vecinos de Miodelo y Castro apuntaré otro dato si cabe aún más curioso: La imagen de Nuestra Señora de Agosto era vestida el día anterior a la fiesta de la Ascensión por una familia del lugar de Miodelo.

Festividad de San Antonio

La festividad de San Antonio constituye, desde el punto de vista temporal, el segundo estadio de festividades que marcan el ritmo de los vecinos de Miodelo.

La ermita está situada, como ya señalé antes, en el lugar de Covas y nunca ha pertenecido a la parroquia de Bergondo ni ha dependido del clero. Se trata de una construcción rudimentaria que data de poco más de un siglo perteneciente a una familia del lugar.

Los vecinos de Miodelo, al igual que los de otras parroquias y lugares acuden cada trece de Junio a la ermita a ofrecer al Santo alguna limosna, velas o aceite.

La capilla permanece abierta desde la mañana hasta la noche y no se celebra en ella ningún acto litúrgico; solamente en ocasiones a lo largo del día, algún seglar reza el rosario.

Festividad de San Juan

Si todas las fiestas llevan consigo algo de religioso y profano, la festividad de

San Juan adquiere en este sentido un marcado carácter.

Es, de todas las fiestas, la más rica en contenido simbólico.

En el lugar de Míodelo la noche de San Juan adquiere un especial relieve. Es la única fiesta que se celebra a orillas del río y que dura hasta el amanecer. Los *roles* están perfectamente repartidos y diferenciados, los muchachos jóvenes (varones) se dedican desde unos días antes a la recogida de leña para la *lumeirada*, al mismo tiempo, una comisión nombrada al efecto visita las casas vecinales *pedindo pra lumeirada*. Con la recaudación se compran *viño*, *sardiñas* e *pan de mainzo* que ayudarán a pasar la velada.

Todo esto no pasaría de ser una celebración más, similar a la de cualquier lugar, parroquia o pueblo, pero existen una serie de elementos diferenciadores dentro del propio espacio festivo que le dan un carácter singular y genuino.

La *lumeirada* consta de diversas fases perfectamente diferenciadas en el tiempo y en los protagonistas.

La tarde del día 23 los mozos jóvenes acarrear leña y van construyendo paulatinamente esa torre de hojas y ramas —apuntaré la especificidad de que nunca o muy raras veces se utiliza madera fabricada—. La hoguera se sitúa en la ribera del río, prudentemente separada de los *carballos* que cercan el lugar.

En la misma línea del río, convenientemente distanciada, se coloca una barra o mostrador donde se servirá el *viño* y la *sardiñada* con pan de mainzo (*broa*).

Mientras los jóvenes vigorosos se ocupan de estos menesteres, otros actores diferenciados por el sexo (mujeres) y la edad (las más viejas) no permanecen al margen de la festividad.

Es el atardecer el cielo se desdibuja en tonos grises, sepías y rosados. Mujeres enlutadas acuden sigilosamente a las eiras de su casa; allí, en una esquina, junto a *Palleiro* unas pequeñas plantas van a



*Espacio festivo dentro de la "eira".
Década de 1960.*

ser celosamente recogidas: son el *fiuncho* (hierba aromática) y las flores de *Santa María*.

El manojito, una vez atado, será colgado en el dintel de la puerta de todas las casas. Las plantas dormirán toda la noche de San Juan al rocío y por la mañana, muy temprano, esas mujeres las depositarán en una palangana de agua o en un caldero para que todos los miembros de la familia se laven la cara con agua de rosas.

Después de haber colocado el manojito en el dintel para aullentar a las *meigas* las mujeres se dirigen satisfechas a ocupar sus puestos —perfectamente diferenciados— en la *lumeirada*. Son las doce de la noche, el fuego chisporrotea en la oscuridad frente a la algarabía de la gente joven en torno a la *lumeirada* y de los matrimonios maduros que se acercan tímidamente, al otro lado del camino, sentados junto a los prados en una fila única perfectamente jerarquizada. Mujeres en-

lutadas observan como espectros. Ya han conseguido vencer a las *meigas*; eso sí, cristianizando el nombre de una planta para que no parezca un rito heterodoxo (*flores de Santa María*). Las primeras sardinas, el primer vino, el *cornecho* de pan de *broa* será ofrecido, en primer lugar, a ellas: nadie dudará ni se asombrará.

Mientras tanto, en casi todos los lugares se han encendido *lumeiradas* pero casi todos las abandonarán al poco rato para acudir al río de Miodelo.

La festividad patronal del Divino Salvador

La iglesia parroquial de Bergondo fue un antiguo monasterio benedictino que posteriormente pasó al clero secular. Es de estilo románico (segunda mitad del siglo XII), de planta basilical con tres naves y tres ábsides semicirculares.

La festividad del Santísimo Sacramento (San Salvador) se celebra desde tiempo inmemorial, tal como consta en el acta del cabildo que incorporo en el anexo.

Existía también una cofradía (que según se desprende del citado documento fechado en 1846) data también de tiempo inmemorial. Esta cofradía tenía la particularidad de que los cofrades tenían que ser necesariamente casados o viúdos no admitiéndose a las personas solteras. A partir de la fecha del cabildo que se adjunta, se advierte la posibilidad de que ingresen como cofrades los solteros y hace una referencia curiosa a personas "de cualquier otro estado".

Los cofrades pagaban unas cantidades para el culto al Santísimo y gozaban de una serie de prerrogativas como, por ejemplo, el que se celebraran dos misas gratuitas en favor de su alma.

La festividad de San Salvador como patrono abarca a toda la parroquia; sin embargo, en este caso concreto, hay que hacer una matización: el *Ramo* era en-

tregado por el párroco a los vecinos del lugar de Miodelo; éstos se lo pasaban de unas familias a otras del lugar y, la fiesta profana, se celebraba también en Miodelo.

Las personas a las que he consultado sobre éste particular tienen en la actualidad más de ochenta años y todos coinciden en que, ya con sus padres, la fiesta del patrón de la parroquia de Bergondo se celebraba exclusivamente en el lugar de Miodelo y concretamente en un ámbito espacial muy definido: *na eira da Roxa*.

Después de la Guerra Civil se suprimió el rito del ramo que quedó definitivamente depositado en la parroquia de San Salvador de Bergondo.

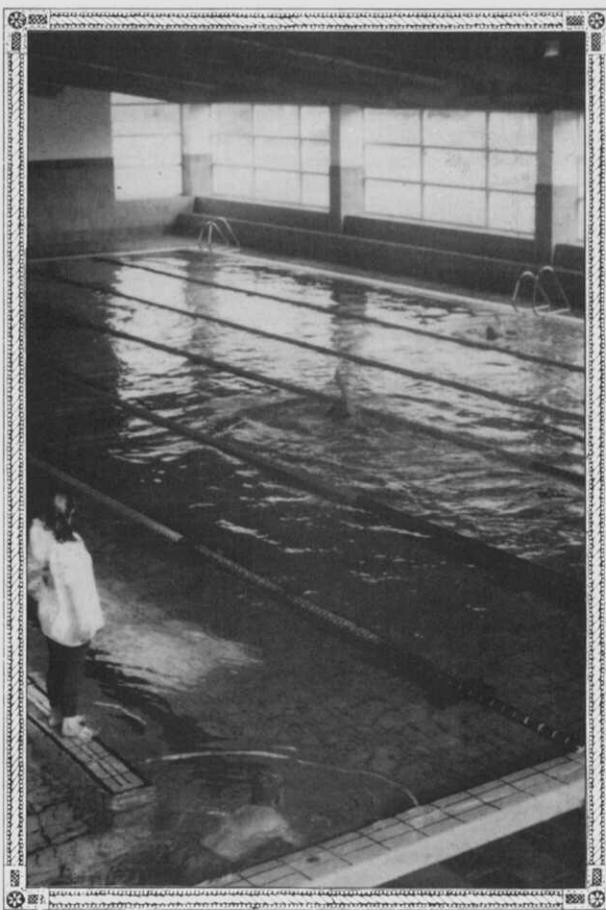
De toda esta cuestión quedan en la actualidad muchos retazos que marcan el comportamiento de los vecinos de los diferentes lugares.

CONCLUSIONES

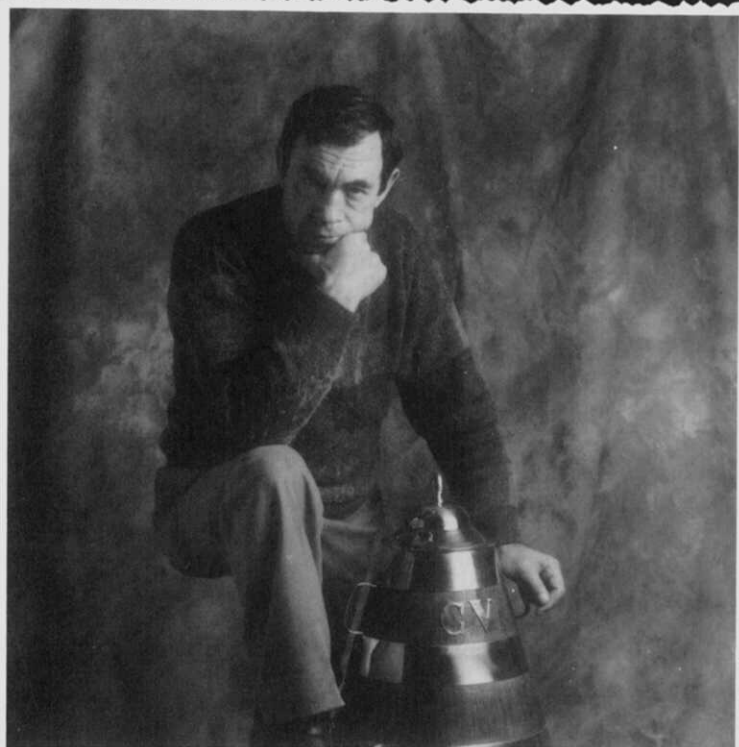
La realización de un trabajo desde una perspectiva microanalítica en el campo de la antropología social nos pone de relieve la enorme importancia que adquiere la "especificidad" en la cultura de los pueblos. No es necesario recurrir a grandes áreas geográficas y de población para obtener una serie de características y peculiaridades ricas en matices y símbolos.

La importancia de un lugar como célula microanalítica primaria queda constatada por la simple existencia de unos signos de identidad; incluso, respecto de otros lugares de la misma parroquia cuya distancia geográfica no llega ni a un kilómetro.

Partiendo de un estudio microanalítico de datos culturales ancestrales que todavía subsisten o de otros que no han desaparecido sino que más bien se han transformado, podemos entender la actual configuración de un paisaje gallego. ♦



*ENTIDADES CULTURAIS
E DEPORTIVAS, ...*



FARALDO

Luis o selleiro.